

Acta de la quinta reunión del taller sobre Crítica Postcolonial

Instituto de Estudios Peruanos, IEP.

Miércoles 1 de febrero 2006.

La reunión comenzó leyendo el acta anterior y luego se pasó a escuchar la exposición de Roberto Bustamante y de Eduardo Toche. El primero trabajó dos artículos de Partha Chatterjee, “La nación y sus campesinos” y “El estado nacional” y el segundo un difícil artículo de Stuart Hall sobre la categoría de lo postcolonial. Luego, como es costumbre, se activó un debate entre todos los asistentes.

Resumen

Sobre la nación y sus campesinos

1.- El tema transversal de estos artículos es el problema de la modernidad en las sociedades no occidentales, en la India específicamente. Chatterjee sostiene la necesidad de fundar una epistemología que “lea” la historia desde nuevas categorías y no desde el paradigma que se creó para interpretar la historia occidental. Se trata de *mirar más allá* de la mirada de la élites occidentales y de la construcción hegemónica de la historia.

2.- No se trata, por tanto, de inscribir las rebeliones campesinas en la “historia mundial” sino más bien de someter las categorías universales (modernización, desarrollo, Historia) a un proceso de constante interrogación e impugnación desde lo local.

3. Este nuevo proyecto historiográfico pone sobre la mesa su metodología: se trata de intentar “leer” en los materiales escritos por la dominación colonial las huellas dejadas por los campesinos. Es decir, “reconstruir” al subalterno a partir de los textos producidos por la conciencia del dominador.

4.- Un idea fuerza consiste en subrayar la tensión existente entre *modernidad* y *campesinado*. La modernidad coincide con la extinción del campesinado y con sus estigmatización como sujetos políticos irracionales. Chatterjee propone entenderlos, más bien, como sujetos de la historia con formas de conciencia y prácticas políticas diferenciadas.

5.- Se enumeran los aspectos elementales de la conciencia campesina (negación, ambigüedad, insurrección, solidaridad, rumor, ocupación espacial). Se sostiene que el parentesco es clave y que las redes de solidaridad anteceden a las de individualidad. De todas formas, las luchas internas son también intestinas y tampoco son “negociaciones de caballeros.”

6. Las luchas campesinas hacen que los dominadores vayan perfeccionando sus modos de dominación.

Sobre el Estado nacional

7.- El Estado nacional apela a políticas de planificación a fin de *despolitizar* el debate. Se trata de una estrategia destinada a construir “algo” que esté aparentemente fuera de la política. Chatterjee dice que aquello es una nueva forma de poder.

8.- El “desarrollo” y la “planificación” son los discursos que el Estado Nacional utiliza para legitimarse a sí mismo. Ahí, además, la burocracia se afirma como clase social.

9.- No se trata de ver a la planificación como algo “fuera” de la política sino como algo atravesado por ella. La planificación es un proceso de objetivación de los otros que quiere evitar los conflictos pero los conflictos no pueden ser evitados.

Sobre lo post colonial (Stuart Hall)

10.- El proyecto de este artículo consiste en intentar definir el ámbito en el cual se sitúa y está actuando el discurso postcolonial. Se trata de definir su singularidad. Hall afirma que el discurso postcolonial se posiciona en un *límite*.

11.- Las críticas al discurso postcolonial han residido en su ambigüedad, su carácter ahistórico, su impertinencia política (en tanto borra un poco la diferencia entre “buenos” y “malos”) y su carácter excesivamente discursivo. Una fuerte crítica es que lo postcolonial no habría superado el esquema eurocentrista. En ese sentido, es cierto que enfatiza particularismos para contraponerlos a las generalizantes narrativas eurocéntricas. Sin embargo, es una búsqueda de nuevos conceptos para comprender las relaciones globales desde parámetros “no europeos.”

12.- Hall afirma que lo postcolonial no es algo sólo posterior al momento colonial, en su sentido cronológico, sino que es también una manera de entender *cómo se forman las nuevas relaciones globales*. Se trata de una alternativa epistemológica a las formas cómo se entendió el mundo en la época de los imperios. Lo postcolonial no es una categoría evaluativa sino *descriptiva*. Es importante superar el paradigma binario establecido por lo colonial, resquebrajar esas fronteras para ver a los sujetos/actores que hacen “esa otra historia” (como dice Guha).

13.- Sin embargo, no es una epistemología totalizante y cerrada. Es algo que se está construyendo y que es preferible entenderlo, a la manera de Gramsci, como una “guerra de posición.” Posiciones diversas, epistemologías diferentes, en la manera de entender y conceptualizar el mundo. Al respecto, no deja de llamar la atención las continuas referencias a Gramsci del discurso postcolonial. Así como Hall, Chatterjee también se remite a él para encuadrar sus explicaciones.

14.- Lo postcolonial tiene la virtud de fundir lo que en el esquema colonial se veía como diferente. El poder y el conocimiento están relacionados y se convierte en una arena de intensas luchas políticas. Lo postcolonial se ubicaría resaltando el poder del conocimiento.

15.- Lo postcolonial no es un paradigma teórico. Intenta construir una noción de cambio o, dicho de otra manera, la reconfiguración de un campo: se sitúa entre una lógica deductiva

y una deconstructivista. Lo postcolonial no sólo marca un *entonces* y un *ahora* de la etapa colonial sino nos obliga a releer esta forma binaria de relaciones que establece la colonialidad. Si lo poscolonial acoge elementos de la etapa colonial, ¿por qué marcar la diferencia? Para Hall esta es una crítica importante ya que cuando hablamos de lo poscolonial no sólo hablamos de una cronología sino de una *renarrativización*, vale decir, de un nuevo posicionamiento. La idea es observar elementos que antes no se tomaban en cuenta. Por lo mismo, es necesario situar lo poscolonial en el ámbito de la lucha cultural – es “*ir más allá*”. Es un quiebre epistemológico que propone una deconstrucción/construcción de lo colonial en nuestras sociedades y en esta nueva etapa global.

16.- En suma, es este ‘*ir más allá*’ tanto en su sentido cronológico como epistemológico lo que, por un lado, hace difícil entender el discurso postcolonial en tanto se encuentra en permanente construcción y, de otro lado, muestra evidentes fortalezas pero también debilidades ostensibles.

Discusión

1.- Respecto a los dos artículos de Chatterjee, el primero (“La nación y sus campesinos”) resultó más claro que el segundo (“El Estado nacional”). Especialmente sugerente fue la afirmación de Chatterjee acerca de que las limitaciones del movimiento campesino tal vez no sean una característica intrínseca de éste sino, más bien, un problema surgido del encuadre teórico eurocentrista.

2.- Sin embargo se discutió el segundo artículo también y Eduardo Toche enfatizó lo siguiente: Chatterjee es claro en proponer al Estado como una "arena" de tensión y, por lo mismo, a la planificación como un instrumento muy distante de ser "técnica". Para el caso peruano, la comprensión de Cotler y Quijano sobre el velasquismo (“modernización del capitalismo”) es algo bastante cercano a lo de Chatterjee, aunque planteado muchísimo antes.

3. Respecto de este punto, se trata además de una burocracia que se ve fortalecida cuando no hay fuerzas sociales con capacidad hegemónica. Es decir, un Estado que aparenta ser árbitro y supone al "bien común" (o el interés nacional) como su objetivo, más allá de los intereses sectoriales y particulares. Nuevamente, la experiencia velasquista puede ser un excelente "laboratorio" para ver cómo funcionó este esquema entre nosotros.

4.- Se discutió el problema del desarrollo en países como el nuestro y cómo a través de los proyectos y programas se construyen nuevas formas de dominación. Las ONGs responden a los mandatos de las financieras y reciben productos “enlatados.” Cuando uno pisa tierra, no se encuentra con la “sociedad civil” de los discursos del Banco Mundial sino más bien con las tensiones de la sociedad política.

5.- Se comentaron algunas ideas básicas del nuevo libro de Romeo Grompone. Ahí se siente un lamento de haber perdido a los partidos políticos como interlocutores. ¿Cuál es la consecuencia de aquello? ¿Qué diría Chatterjee al respecto?

6.- Se comentó el doble discurso respecto a la defensa de los DDHH. Los mismos que defendieron a los militares de sus violaciones a los DDHH, ahora acusan a Humala por los sucesos de “Madre Mía.” ¿Y qué dice, qué puede decir el APRA, con Giampietri al costado?

7.- Se comentó también el tema de si la exclusión de Rafael Rey y Barba Caballero de las listas de UN favorecía el voto a Lourdes. Se concluyó de que no, puesto que ese es un tema que interesa más a la “sociedad civil” que a la “sociedad política.”

8.- Quedó pendiente de respuesta la pregunta ¿Humala sería, en parte, expresión de la sociedad política peruana?

9.- El artículo de Hall resultó bastante denso y suponía lecturas previas. Además, coloca en el debate abundantes temas que serían materias de las futuras reuniones.